

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

La probabilidad que angustia.

Nocera, Cristina Monica.

Cita:

Nocera, Cristina Monica (2018). *La probabilidad que angustia*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/495>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/Hpw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA PROBABILIDAD QUE ANGUSTIA

Nocera, Cristina Monica

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el tema propuesto por este Congreso sobre nuevas tecnologías, cuál es el impacto en la subjetividad actual, cómo la transforman y qué complicaciones trae aparejado. Tratare de ubicar el punto de vista científico, su intención férrea de considerar la falta como algo que se puede colmar, ofreciendo como respuesta unánime que hay múltiples respuestas, que 'para todo en esta vida hay un remedio'. Intentare hacer una primera lectura sobre los métodos de fertilización asistida, de cómo se problematiza el procedimiento cuando se incluye la subjetividad en juego. En definitiva que no hay camino de lo universal, metodología única, lo que hay son conflictos, que incluso encarnados en un cuerpo, se subjetivan de manera singular.

Palabras clave

Nuevas tecnologías - Fertilización asistida - Subjetividad actual - Falta

ABSTRACT

THE PROBABILITY THAT ANGUISH

The current work is related to new technologies and their impact on subjectivity, one of the topics of this congress. I'll describe the scientific point of view and its intent to give universal answers to every problem. In particular, I'll discuss assisted fertilization and how it is problematized when subjectivity is taken into account. In other words, this work is about the lack of universality, universal methodology and the presence of personal conflicts in new technologies.

Keywords

New Technologies - Assisted fertilization - Current subjectivity - Lack

La probabilidad que angustia

Miller[1] expresa de manera magistral que, hasta una época reciente, todas nuestras brújulas, por más diversas que fueran, señalaban el mismo norte: el padre. El patriarcado era considerado una invariante antropológica. Sin embargo, con la intensificación del capitalismo y el predominio de la técnica, su ocaso se aceleró. Mas bien podríamos aseverar que estamos en la fase de salida de la era del padre, donde otro discurso está suplantando al antiguo. La innovación en lugar de la tradición, el atractivo del porvenir prevalece sobre el peso del pasado, y donde había un orden inmutable rebasan las transformaciones incesantes.

El padre se pluraliza, asistimos a su declinación, incluso a su sustitución, tenemos entonces el desafío de un psicoanálisis que acompañe los tiempos actuales, capaz de alojar a un hombre cuyo problema no está más en las amarras de su pasado, sino un hombre que no sabe qué hacer, ni elegir, un hombre desbrujulado[2], sin

padre, sin norte.

De todas maneras, Miller[3] señala que la verdad eterna del psicoanálisis, y su real transhistórico, no serán modificados por esta mutación, al contrario, serán salvados si comprendemos la lógica de los tiempos modernos.

¿Cuál es esa verdad acuñada por el psicoanálisis, ese real fuera de los límites de la historia? Se trata de un universal muy particular, un universal negativo, él mismo un agujero. Lo que Lacan llamó la no relación sexual. Significa que hay ausencia de una regla, ausencia de una programación natural para todo ser hablante. Por lo tanto, hay sintoma como real y necesario, como sintoma de la inexistencia de la relación sexual, así comprendemos cuando dice: "Solo hay diferentes modos de fracasar, algunos de los cuales satisfacen más que otros. Es la condición para que nos sostengamos en el discurso de la civilización hipermoderna".

Sea la época victoriana, época freudiana, exacerbada de moralismos, rígidos prejuicios y severas interdicciones; sea la hipermodernidad actual, de goces desinhibidos, ausencia de prohibiciones, caída de ideales; pasando por la primacía del padre y su posterior declinación, siempre hubo angustias, y por consiguiente síntomas. Siempre el malestar en la cultura, por supuesto ubicado de distintas maneras y con distintas consecuencias, pero dando cuenta de una imposibilidad, la del goce que desborda cualquier clasificación y que nunca podrá ser reabsorbido por el significante.

Ahora bien, E. Laurent[4] desarrolla que lo nuevo proviene de tres fuentes: la ciencia; el psicoanálisis mismo, y las formas democráticas.

Me detendré sólo en la primera. Ubica que lo nuevo viene de la ciencia desde el s XVII, aunque estuvo cierto tiempo limitada, contenida por la religión. La revolución francesa nos hizo entrar, a partir del s XIX, en un ritmo acelerado, en el cual la ciencia fue desplazando todos los significantes amo, todos los aspectos de la tradición. Situación que Laurent nombra muy atinadamente como desencañamiento de la ciencia.

Así como el s XX fue la difusión de la física y sus certezas, como ciencia clave, en el s XXI la ciencia que va a modificar, que va a influir en nuestras vidas en todos los aspectos, va a ser la biología. El hecho de que entremos en un futuro afectado por la incidencia de la ciencia y la biología va a problematizar nuestro mundo. Vamos a pasar de un régimen de certezas absolutas, a un régimen de probabilidades de los hechos. Esto va a ser parte de nuestro mundo en una dimensión aun no vista, que va a producir una relación angustiante del sujeto con este nuevo modo de la ciencia. Cada uno tendrá, dentro de no mucho, una carta con su genoma descifrado que le dirá, para que sepa desde su nacimiento, cuáles son las probabilidades de infarto, cual es el camino de enfermedades autoinmunes, cáncer, etc. Pero lo sabrá con un porcentaje de probabilidad, entonces va a introducir huecos, que van a producir angustias,

nuevas angustias. El sistema de curación va a ser reemplazado por la nueva obligación de prevención.

El punto de vista científico, su intención, es siempre considerar la falta como algo que se puede colmar, esto es el opuesto del psicoanálisis, que es una experiencia que tiene en cuenta la falta como tal, una falta que nunca puede desaparecer. Para la ciencia, en cambio, en la hiancia particular de la especie humana se puede introducir cualquier objeto producto de esta civilización, publicitando así que para todo en esta vida hay un remedio.

En definitiva, se sigue tratando de la angustia y del remedio que el parletre quiere encontrar al hecho de que no hay relación sexual. Sólo que el peligro es que el discurso hipermoderno genera la ilusión de que uno puede curarse de eso.

La posición de Lacan es que frente a lo que es la hiancia del orden simbólico, la ciencia no la alivia, al contrario, la hace más presente. A pesar de las conquistas del hombre moderno sobre la naturaleza, las enfermedades, los goces prohibidos, etc., tenemos más angustias.

Voy a tomar puntualmente un procedimiento cada vez más utilizado en tratamientos de fertilidad, la criopreservación, cuyos avances científicos han sido imparables. Es un proceso en el cual células o tejidos son congelados a muy bajas temperaturas para disminuir las funciones vitales, y poder mantenerlo en condiciones de vida suspendida por mucho tiempo.

La congelación de los embriones se lleva a cabo con los embriones sobrantes de un tratamiento de reproducción asistida. De esta forma, las pacientes podrán postergar la transferencia embrionaria a ciclos diferidos. Maternidad asegurada pero aplazada.

Es requisito indispensable que las parejas firmen un consentimiento informado antes de la criopreservación de embriones. Allí no sólo se les advierte que el mantenimiento de los embriones tiene un costo económico, sino que además se plantea el destino futuro de los mismos: la donación a otra pareja/persona con fines reproductivos; la donación con fines de investigación; o que cese la criopreservación. Este es el texto del protocolo a llenar, pero una cosa es el momento de completar este formulario, donde eligen sin mayores inconvenientes un destino imaginado para el embrión dentro de las posibilidades, y otra muy distinta el momento de tener que tomar efectivamente la decisión, de introducir la subjetividad en dicha situación.

Los títulos de notas de diarios de mayor difusión pueden darnos una idea de los nuevos problemas que ocasionan estos métodos. Por ejemplo, una nota del diario Clarín[5] titulada "Nadie sabe qué hacer con los embriones congelados", trata de la acumulación de estos nuevos productos de la ciencia, que, cambiadas las coordenadas en que fueron engendrados, pueden convertirse en un resto de difícil decurso. Es el gran problema que hoy tienen los centros de fertilidad, en los que se calcula hay unos 12.000 embriones criopreservados.

Parejas que no quieren tener más hijos, o que se separaron o murieron. ¿Qué hacer entonces con estos embriones? ¿Se los descartan? ¿Se los usa para investigar? ¿Se los dona? ¿Se los da en adopción? No existe en el país legislación al respecto. Falta una ley que responda sobre una eventual donación, destrucción o su uso para fines investigativos. Lo que se hace queda a criterio de médi-

cos y pacientes. Solo existe un fallo de la Cámara Civil de la Capital Federal (1999) que prohíbe que los embriones se destruyan o se usen para experimentos, entonces sólo pueden ser transferidos a la pareja que aportó las gametas.

Mientras tanto, alrededor se alzan voces de lo más dispares que van desde quienes tratan a los embriones como si ya fueran bebés a los que directamente se oponen a los tratamientos de fertilización asistida.

Otro artículo del diario La Nación[6], "Embriones en disputa", pone sobre el tapete un creciente tema de conflicto entre ex parejas. En medio del vacío legal y en tiempos en que parejas cada vez más jóvenes deciden criopreservar embriones, la potestad sobre ellos cuando el vínculo se acaba suma así un nuevo tipo de conflicto en las disputas que rodean toda separación, que incluso se judicializa. Y dan testimonios.

Cuando Ana y su marido empezaron el tratamiento para ser padres, jamás se plantearon qué harían si quedaban embriones sobrantes congelados. Se produjo el esperado embarazo, pero tiempo después la pareja se disolvió.

Pese a eso, Ana, que siempre supo que iba a implantarse esos embriones sobrantes, le comunicó la decisión a su ex marido. Lo que siguió fue una larga y dura disputa que terminó en los tribunales.

Dice: "Quería rescatar a mis hijos de ese estado de embrión congelado e implantármelos. Sentía culpa, no podía abandonarlos. Y tuvo que intervenir la Justicia para autorizar la implantación de los embriones", relata Ana, que, tras cuatro años de pelea legal, logró un fallo favorable y pudo transferírseles. No prosperaron. Pero a pesar de no haber logrado el embarazo, Ana siente que hizo lo correcto. "Todos fuimos embriones antes de nacer, el embrión tiene derechos, el compromiso fue el de traerlos al mundo. Estaba recibéndolos y dándoles el lugar que ellos estaban esperando y era en el seno materno". Sintió que tenía un compromiso ético con esos embriones que habían quedado.

Un director de uno de los Centros más conocidos dice que una ley de adopción prenatal sería una de las posibles soluciones a los embriones que se acumulan en los criopreservadores, para que puedan ser utilizados por las parejas que tienen dificultades para la procreación.

Sin embargo, una de las pacientes opina, "Lo empezamos, yo no quiero tener más hijos y la verdad es que mi decisión es descongelarlos. No tengo la fantasía de que son personas. Para mí, son células que sólo se transforman en hijos si crecen en la panza. Pero decís eso y mucha gente se espanta. Llegué a decir que tengo menos embriones para no sentirme cuestionada. Pero no tengo culpa de descongelarlos."

En tanto se trata del propio material genético, a las parejas les resulta difícil pensar en la aceptación de la adopción por parte de parejas infértiles. Y más complicado aún les resulta la donación para investigación. Algunos, cuando ya tuvieron hijos, prefieren descartar los embriones que restan. Pero en todos los casos se posterga, suponen que con el transcurrir de los años se aclaran las ideas. "No daría un embrión a otra pareja, no podría; sentiría que tengo un hijo por ahí o que hay un hermanito de mis hijos dando vueltas por algún lugar", dice. "Creo que no podría soportarlo, por suerte estamos de acuerdo con mi marido, si no sería muy difícil."

Lo cierto es que el material genético criopreservado, una vez alcanzado el objetivo de tener un hijo, supone “una presión” extra para la pareja, tienen esa reserva en stand by. Sostiene una obligación de una nueva paternidad. Si después de vivenciar la paternidad no surge el deseo de otro hijo, permanece el peso de la obligación de decidir acerca del porvenir de esos preembriones. Es decir que implica decisiones insoslayables, junto con sus consecuencias. No hay camino de lo universal, metodología única, lo que hay es una subjetividad que tiene que hacer con estas nuevas angustias. Finalmente, se trata de recordar siempre en todo ámbito el aporte irreductible del psicoanálisis: la consideración de la particularidad subjetiva. Esta es la manera con la cual el psicoanálisis camina y mantiene vigente su tentativa de interpretar las angustias. Y donde más que nunca vale la pena recordar el texto de Lacan, *Psicoanálisis y medicina*, ante el avance de la ciencia tenemos pues dos puntos de referencia para orientarnos, primero la demanda del sujeto, segundo la relación con el goce del cuerpo. Ambos confinan en la dimensión ética.

NOTAS

- [1] Miller, Contratapa del Seminario 6.
- [2] El autor Jorge Forbes, utiliza el termino *homen debussolado*, literalmente, se lo tradujo ‘desbrujulado’.
- [3] Miller, El sintoma charlatán.
- [4] Laurent, E., Conferencias en Nuevos síntomas, nuevas angustias.
- [5] Artículo del 21/2/2011, Diario Clarín.
- [6] Artículo del 12/4/2014, Diario La Nación.

BIBLIOGRAFÍA

- Forbes, J., “El psicoanálisis del hombre desbrujulado” en *Nuevos síntomas, nuevas angustias*. EOL Grama, Bs. As. 2005.
- Lacan, J. “Psicoanálisis y medicina” en *Intervenciones y textos 1*, Manantial, Bs. As. 1993.
- Laurent, E. Dos Conferencias sobre La nueva clínica de las angustias, en *Nuevos síntomas, nuevas angustias*. EOL Grama, Bs. As. 2005.
- Miller, J-A., Contratapa del Seminario 6, “El deseo y su interpretación”. Paidós, Bs. As. 2014.
- Miller, J-A., *El sintoma charlatán. Tres conferencias brasileñas*. Paidós, Barcelona 1999.
- Sinatra, E. *L@s nuev@s adict@s: la implosión del género en la feminización del mundo*, Tres Haches, Bs. As. 2013.